

GACETA

BOINA CELESTE



01 DE MAYO DE 2024

AÑO 2 NÚMERO 9

Creado por: **AVOPU**

Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay.

[*boinaceleste.avopu@gmail.com*](mailto:boinaceleste.avopu@gmail.com)

Eduardo Victor Haedo 2020- Montevideo



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Este documento es de circulación interna y está dirigido a los asociados y veteranos de operaciones de paz, así como al público en general interesado en las Misiones de Paz. Los autores conservan sus derechos de autoría; los contenidos, imágenes y comentarios publicados en esta gacetilla y en <http://avopu.org> son responsabilidad exclusiva de los autores, Avopu no se hace responsable de ellos ni de los daños o perjuicios que puedan causar. Avopu se reserva el derecho a no publicar o a modificar los artículos recibidos si considera que su contenido viola derechos (de propiedad intelectual o de terceros), es ilegal, dañino, amenazador, abusivo, difamatorio, pornográfico o no se ajusta, de cualquier manera, a los valores que promueve o a la línea editorial de la publicación. En estos casos, sus autores podrán ser bloqueados o suspendidos sin perjuicio de las acciones legales que pudieran corresponder. Las opiniones vertidas por los autores en sus artículos o comentarios no reflejan necesariamente el parecer de la Asociación.

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, su incorporación a un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) con autorización previa y por escrito de los autores o del equipo editorial. En cualquier caso, se requerirá citar a los autores individuales y a esta publicación y no podrá usarse con fines comerciales. La infracción a esta norma puede constituir delito contra la propiedad intelectual.

Director: General de Ejército (R) Marcelo Montaner.

Editor: Coronel (R) Alberto Damiano.

Colaboradora de edición general: Técnica universitaria en corrección de estilo, sargento (R) Adelina Maldonado.

Esta gacetilla es una publicación de la Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay.

Eduardo Víctor Haedo 2020. Montevideo – Uruguay.

Teléfono de contacto: 099493693.

www.avopu.org.uy

Por comentarios, críticas, correcciones, aclaraciones, aportes o sugerencias dirigirse a Correo electrónico

boinaceleste.avopu@gmail.com



TEMARIO

1. Asuntos de interés
2. Actividades previstas
3. Noticias actuales de contingentes uruguayos que trabajan por la paz mundial
4. Historias de nuestra historia
5. Un ayer...
6. Fotos elegidas
7. Nuestros sellos emitidos

La paz, estado o situación que el hombre siempre quiso y quiere tener.

Ha razonado que es tan difícil de conservar.

Efímera y frágil.



1. Asuntos de interés

Operación Onumoz

Asunto: Solicitud de colaboración para la reedición del libro sobre la operación Onumoz en Mozambique

Estimados excompañeros de la misión en Mozambique:

Nos dirigimos a ustedes con el propósito de solicitar su valiosa colaboración en busca de complementar con anexos gráficos y escritos el importante trabajo realizado en el libro *Onumoz: recopilación de relatos y documentos*, realizado por algunos exintegrantes de esa misión de paz.

Recordemos que este libro fue presentado como borrador al Dpto. de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército y dado a conocer el pasado 6 de diciembre en el anfiteatro del IMES para que pueda ser leído y corregido, y para agregar contenidos antes de su publicación final.

Avopu manifiesta la intención de complementarlo mediante el aporte de sus socios y no socios.

Nuestra intención es recopilar fotos, mapas, croquis y recortes de diarios de la época, así como cuentos y anécdotas relacionadas con la misión para ofrecer una versión alternativa con mucho material y recortes de diario de la misión.

Este proyecto editorial, en paralelo a la versión digital y económica en texto presentada como borrador, se realizará en colores y contará con un cuidadoso diseño gráfico que resalte aún más la importancia y el impacto de nuestra participación en esa destacada operación.

Onumoz: recopilación de relatos y documentos puede leerse o descargarse a través del siguiente enlace:

<https://www.ejercito.mil.uy/index.php/2023/12/06/onumoz-recopilacion-de-relatos-y-documentos/>

Para enviar contribuciones o para obtener más información, pueden ponerse en contacto a través de correo electrónico boinaceleste.avopu@gmail.com

Recordemos que tenemos muy poco tiempo, ya que debemos comenzar a trabajar con la diagramación y el compaginado del material. Agradecemos su apoyo y esfuerzo para hacer llegar este mensaje a aquellos que puedan tener información valiosa para nuestro proyecto.

Muchas gracias por su atención y colaboración.

2. Actividades previstas

Reunión de camaradería en ciudad de Minas el próximo 25 de mayo

El próximo 25 de mayo se va a celebrar el Día del Integrante de las Misiones Operativas de Paz de todos los tiempos en la ciudad de Minas en horas del mediodía, en el grupo «Cruzada Libertadora de 1825» de Artillería 105 mm n.º 4, Ruta 8, Km 116, Minas, oportunidad en la que compartiremos un almuerzo y una reunión de camaradería, para el reencuentro con viejos amigos.

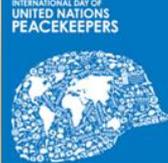


Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

También se va a realizar la emisión de los sellos filatélicos por parte de la Administración Nacional de Correos conmemorando las siguientes operaciones de paz, Unmot (Tayikistán), Unavem III (Angola), Unficyp (Chipre), Minugua (Guatemala) y Unomsil (Sierra Leona).

Solicitamos la difusión de este evento dentro de su masa social e invitamos a todos aquellos integrantes que han concurrido a alguna misión de paz de Naciones Unidas (integrantes de las fuerzas armadas, policiales y civiles) y Fuerza Multinacional y Observadores en el Sinaí que deseen participar de este evento ya que el mismo es abierto para socios y no socios.

A los efectos de tomar las provisiones logísticas para la organización del almuerzo, que tendrá un costo de \$ 800 (pesos uruguayos ochocientos) para el personal superior y de \$ 400 (pesos uruguayos cuatrocientos) para el personal subalterno incluyendo agua y refrescos, solicitamos que quienes tengan la voluntad de asistir que, por favor, se anoten por correo electrónico a secretaria.avopu@gmail.com, antes del 08 de mayo, debido a la importancia de provisiones logísticas.

 **Día internacional de los integrantes de Operaciones de Paz** 

Almuerzo de Camaradería y Emisión de sellos por parte de Adm. Nal. Correos

25 de Mayo H-12.00

Grp. A. 4 – Ciudad de Minas

Socios y No Socios / Actividad o Retiro

Anotaciones por secretaria.avopu@gmail.com

29 de mayo —Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas

Este día celebraremos el Día del Pacificador Uruguayo. Esta es una fecha importante para todos nosotros ya que nos da la oportunidad de honrar a aquellos que han dedicado sus vidas a mantener la paz y la seguridad en todo el mundo.

Uruguay es de los miembros fundadores de las Naciones Unidas y fue de los primeros países en desplegar tropas en las operaciones de paz en 1952. Desde entonces, ha mantenido una participación de personal en estos ámbitos que se ha sostenido en el tiempo, siendo hoy uno de los cientoventiún países aportantes de tropas en estas operaciones; las fuerzas de paz uruguayas han sido un ejemplo de compromiso, valentía y dedicación. Uruguay ha sido uno de los países más activos en el envío de tropas de paz a misiones internacionales. Los peacekeepers uruguayos han participado en misiones de paz en lugares como Sinaí, Camboya, Mozambique, Haití, Congo y muchos otros lugares del mundo.



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Nuestros peacekeepers se han ganado el respeto y la admiración de la comunidad internacional gracias a la excelencia en la ejecución de su tarea de paz. Han demostrado su capacidad para manejar situaciones difíciles con habilidad, empatía y liderazgo; han sido reconocidos como ejemplo de integridad, valor y dedicación, y han dejado una huella positiva en los países y comunidades donde han trabajado.

Sin dudas, la anónima labor le ha cambiado la vida a más de un habitante de esos países que se encontraban sin esperanzas en su futuro; muchas de estas acciones fuera del mandato han accionado para mejorar su calidad de vida demostrando, de esta manera, el humanismo del uruguayo. Existen miles de historias que han dado una mano de forma personal en ayuda del prójimo sin mirar a quién.

Este día debemos reconocer el trabajo y los sacrificios que los peacekeepers uruguayos han realizado en nombre de la paz. Debemos recordar que su trabajo ha contribuido a la estabilidad y al bienestar de muchas naciones y comunidades en todo el mundo; y debemos estar orgullosos de la labor que hemos realizado.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a todos los peacekeepers uruguayos, tanto los que han regresado a casa como los que todavía están sirviendo en el extranjero, sin dejar de recordar a aquellos que han dado lo más preciado de su ser, que es su propia vida, en la búsqueda de la paz para sus congéneres. Sus sacrificios y su dedicación no serán olvidados y siempre serán valorados por la nación uruguaya y la comunidad internacional.

¡Feliz Día del Peacekeeper Uruguayo! ¡Que la paz prevalezca en todo el mundo!

DÍA INTERNACIONAL DEL PERSONAL DE PAZ DE LA ONU
JOURNÉE INTERNATIONALE DES SOLDATS DE LA PAIX
INTERNATIONAL DAY OF UNITED NATIONS PEACEKEEPERS

25 de Mayo H-12.00

Almuerzo de Camaradería
Socios y No Socios / Actividad o Retiro

Grp. A. 4 - Ciudad de Minas

GAUCHO PEACEKEEPER URUGUAY

OPERACIÓN URUGUAY FUERZA AÉREA URUGUAYA

P.Sub. \$ 400
P.Sup. \$ 800



POEMA A LA BOINA CELESTE

Boina celeste, símbolo de paz,
que en la frente del soldado brilla con fervor,
unión de pueblos, fuerza sin rival,
esperanza que en el cielo se ve con esplendor.

Color del cielo, de la calma y la verdad,
de la pureza que en el alma se arraiga,
la lealtad que en el corazón se guarda,
la justicia que en la tierra se irradia.

Hombres y mujeres de noble corazón,
que dejan su hogar por un ideal,
llevar la paz a tierras de dolor,
y construir un futuro sin igual.

En el uniforme de aquellos valientes,
Ejército, Fuerza Aérea, Armada,
Sanidad Militar, con paso diligente,
la boina celeste, su insignia venerada.

Lejos de familia, de afectos y calor,
enfrentando culturas y sinsabores,
con valentía y entrega sin rencor,
enarbolan la bandera de los valores.

Boina celeste, prenda de honor,
quien la lleva con fervor, la frente radiante,
símbolo de un mundo mejor,
donde la paz sea la certeza de un presente vibrante.

Con el tiempo, la juventud se desvaneció,
el recuerdo de la boina persistió aún más,
en el alma del soldado que la llevó,
anhelando un mundo donde debe reinar la paz."

Uruguay presente en la misión,
Observadores, Estado Mayor, Contingente,
un aporte a la paz sin condición,
un legado de orgullo y sentimiento continuamente.

Boina celeste, te canto con fervor,
por la paz que anhelamos forjar
por los héroes que la llevan con honor,
Noble tarea que solo hace un Policía o Militar.



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

3. Noticias actuales de contingentes uruguayos que trabajan por la paz mundial

04 de marzo de 2024 — Saludo a los efectivos relevados de la República Democrática del Congo



<https://www.fau.mil.uy/es/noticias/1142-saludo-a-efectivos-relevados-de-la-republica-democratica-del-congo.html>

En una ceremonia realizada en las instalaciones del Comando General de la Fuerza Aérea en la mañana del 4 de marzo, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea Uruguaya, general del aire Luis H. De León, por el comandante aéreo de operaciones, Brig. Gral. (Av.) José M. Medina, el jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea Uruguaya, Brig. Gral. (Av.) Fernando Colina, el comandante aéreo logístico, Brig. Gral. (Av.) Gaetano Battagliese, el director nacional de Aviación Civil e Infraestructura Aeronáutica, Brig. Gral. (Av.) Leonardo Blengini y el director del Centro Coordinador de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (Cecomapa), Tte. - Cnel. (Nav.) Sebastián Carlevaro, extendieron una cálida bienvenida a las tropas que retornaron a nuestro país después de cumplir con una importante misión oficial al servicio de las Naciones Unidas, en el Uruavu.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

La participación de la Fuerza Aérea Uruguaya en misiones de paz demuestra su compromiso con los principios de solidaridad, cooperación y respeto por la paz mundial, valores fundamentales que guían su accionar en cada tarea. El retorno de estas tropas es motivo de orgullo para toda la institución y para el país en su conjunto.

En este contexto, el comandante en jefe expresó su más sincero reconocimiento a cada uno de los integrantes de la misión, destacando su profesionalismo, sacrificio y entrega y el compromiso de la Fuerza Aérea Uruguaya de seguir contribuyendo a las iniciativas internacionales de paz y seguridad, en línea con los principios y objetivos de las Naciones Unidas.

Este retorno triunfal es un recordatorio de la valentía y el compromiso de nuestros hombres y mujeres uniformados, que se continúan un pilar fundamental en la defensa de los intereses nacionales y en la promoción de la paz a nivel mundial.

17 de marzo de 2024 — Contingente de MFO tiene nuevo comandante de la fuerza

<https://mfo.org/news/mfo-salutes-its-new-force-commander>

El mayor general Garraway será el decimoquinto comandante de la fuerza de la MFO y el tercero de Australia.

El general de división Michael Garraway, de Australia, asumió el mando de la Fuerza Multinacional y Observadores en el Sinaí de manos del comandante interino de la fuerza, el general de división Evan Williams, de Nueva Zelanda, el 17 de marzo de 2024. El general Williams renunció al mando después de casi cuatro años de servicio distinguido.

Más recientemente, el general de división Garraway se desempeñó como jefe de estado mayor de la 2.ª División (australiana) en Sydney. Ha tenido un excelente historial de servicio en puestos de mando en el ejército australiano y ha realizado varios períodos en operaciones en el extranjero, así como nombramientos de alto nivel brindando apoyo durante tiempos de crisis nacional, incluidos los históricos incendios forestales, inundaciones y la pandemia de covid-19 en Australia.

La ceremonia se llevó a cabo en el campamento sur de la MFO en Sharm El Sheikh, Egipto, y estuvo presidida por la directora general, la Sra. Elizabeth Dibble. Al evento asistieron dignatarios de Egipto e Israel, las partes del tratado de paz, Australia, Nueva Zelanda y otros Estados que apoyan a las MFO.

Durante la ceremonia de cambio de mando, la directora general Dibble agradeció al general de división Williams y a Nueva Zelanda por ponerlo a disposición de la MFO nuevamente en octubre de 2023 como comandante de la fuerza interino después de haber servido, previamente, más de tres años como comandante de la Fuerza. En particular, Dibble le agradeció por su liderazgo y por dirigir exitosamente la Fuerza durante los días más oscuros de la pandemia de covid y, más recientemente, por equilibrar exitosamente la Fuerza entre sus deberes y la seguridad del personal. La MFO tuvo el honor de darle la bienvenida al mayor general Garraway como su decimoquinto comandante, y el tercero de Australia, país que tiene una larga asociación con la MFO y uno de los Estados contribuyentes originales de tropas.

03 de abril de 2024 – República Democrática del Congo

Instrucción para el personal en RDC

<https://www.ejercito.mil.uy/index.php/2024/04/03/instruccion-para-el-personal-en-rdc/>

Se realizó el cursillo sobre seguridad de la información y manipulación de documentos en el batallón Uruguay IV, desplegado en la República Democrática del Congo. 🇺🇾 Fue dictado para personal que cumple funciones en las diferentes áreas en las que se manipula y emplea documentación de importancia, como el Estado Mayor,



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

despachos de Compañía, etc. El objetivo es lograr una mayor eficacia y eficiencia en el personal, así como brindar herramientas para un mejor desempeño de sus funciones y un crecimiento constante que generen beneficios en el trabajo con sus camaradas.

Por otra parte, se desarrolló por parte de la sección Equipo Técnico de Recuperación Vehicular un cursillo sobre el funcionamiento del torno cabrestante de vehículos pesados y manejo defensivo. El propósito de esta instrucción es la actualización de los conocimientos y la puesta en práctica sobre el terreno para que el personal esté en condiciones en todo momento de atender y brindar asistencia en cualquier situación o emergencia.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"



08 de abril de 2024 – República Democrática del Congo

Visitas inspectivas por parte de Monusco

<https://www.ejercito.mil.uy/index.php/2024/04/08/visitas-inspectivas-al-batallon-uruguay-iv/>

El batallón Uruguay IV desplegado en la República Democrática del Congo recibió la visita inspectiva del asesor militar de la Oficina de Asuntos Militares de Naciones Unidas (Milad), el jefe accidental de la Monusco y el jefe de Estado Mayor de la Fuerza.



En esta oportunidad, el Milad brindó un discurso de agradecimiento y destacó la importancia de nuestras tropas en tierras africanas. Al finalizar, el personal desfiló rindiendo honores a las autoridades presentes, en la Plaza de Armas de la base Siempre Presente, demostrando profesionalismo, dedicación y entrenamiento.

Por otra parte, el contingente nacional tuvo la primera inspección trimestral de verificación de personal, equipo y servicios para asistir a la misión. Los técnicos del *Contingent Owned Equipment* (COE, por sus siglas en inglés)



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

analizan la capacidad de los medios materiales e instalaciones de la base en todo lo que refiere al equipamiento mayor y autosostenimiento.

El equipamiento mayor está constituido por vehículos, armamento colectivo e individual, remolques, generadores y contenedores, entre otros. Mientras que al de autosostenimiento lo integran los suministros de comunicaciones, telefonía, mobiliario y equipamiento menor.

Cabe destacar que esta inspección se realizó a tan solo un mes de que el contingente asumiera sus obligaciones; a pesar de ello, se logró preparar y conducir la actividad con destacada dedicación y compromiso por parte de nuestros cascos azules, logrando la presentación de la unidad de forma sobresaliente, lo que se vio reflejada en las devoluciones positivas.

20 de abril de 2024 — Península de Sinaí (República Árabe de Egipto)

4to Derby anual de Soap Box

El pasado 19 de abril, con la presencia del comandante de la Fuerza, mayor general Michael Garraway, de Australia, se realizó el Cuarto Derby Anual de Soap Box, en el campo Sur de la misión Multinational Force & Observers (MFO) en Sharm El Sheikh, República Árabe de Egipto.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"



Se demostraron las habilidades de conducción y creatividad en el diseño. El contingente uruguayo obtuvo el tercer puesto en velocidad y distancia. El *Force Commander* destacó la participación del personal por su trabajo en equipo.



Además, en el campo Norte se desarrolló una competencia de tirada de cuerda, donde nuestros efectivos lograron el tercer puesto. Las actividades de recreación son muy importantes para mantener la unión y la camaradería. ¡Felicitaciones!

<https://www.ejercito.mil.uy/index.php/2024/04/20/4to-derby-anual-de-soap-box/>



28 de abril de 2024 — República Democrática del Congo

Operación Springbok 2

En el marco de la operación Springbok 2, el batallón Uruguay IV desplegado en la República Democrática del Congo, apoyó al contingente de Marruecos (MORRBD) con una escolta de convoy logístico, compuesta por cien efectivos, once vehículos TBP Mowag, un camión Ural y un vehículo recuperador.



La escolta se realizó desde la ciudad de Goma a la región de Sake y, desde allí, hasta el territorio de Kimoka.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"



¡Las Fuerzas Unidas son fundamentales para la contribución de la paz!

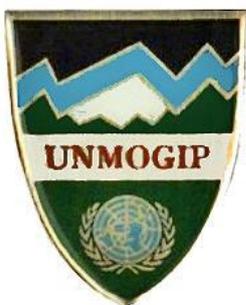
<https://www.ejercito.mil.uy/index.php/2024/04/29/operacion-springbok-2/>

4. Historias de nuestra historia

A. India — Pakistán

Observadores militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán (Unmogip)

<https://www.facebook.com/399877246768865/photos/-un-oficial-uruguayo-del-grupo-de-observadores-militares-de-la-onu-en-india-y-pa/1540087549414490/>





La misión es observar las posiciones defensivas de ambas fuerzas tanto de India como de Pakistán y verificar su despliegue controlando, así, que cumpla el tratado de cese al fuego de 1971; y se ubica sobre la línea que divide ambos países, en Cachemira. Cabe resaltar que esta es la misión más antigua donde Uruguay tiene observadores militares y que, en 2010, la comandancia de la misión estuvo a su cargo.

La ONU mantiene observadores militares en Cachemira desde 1949, cuando se desplegaron para supervisar el alto el fuego acordado por India y Pakistán tras la guerra que siguió a la partición del subcontinente. Su actual mandato, bajo la resolución 301 del Consejo de Seguridad, es vigilar el cumplimiento del alto al fuego acordado tras el conflicto de 1971, pese a que India considera, desde entonces, que no es necesaria la presencia de cascos azules y reduce sus contactos con los observadores al mínimo. Con un presupuesto anual de dieciseis millones de dólares, el grupo de observación está conformado por cuarenta y dos militares, veintitrés empleados civiles internacionales y cuarenta y seis trabajadores locales.

Los efectivos proceden de Chile, Croacia, Filipinas, Finlandia, Italia, República de Corea, Suecia, Tailandia y Uruguay. En sus más de sesenta años de actividad, el Unmogip ha sufrido seis bajas militares y cinco civiles.



Antecedentes

En agosto de 1947, India y Pakistán consiguieron la independencia. Según el esquema de partición del Acta de Independencia de la India de 1947, Cachemira era libre de adherirse a ella o a Pakistán; su adhesión a la India se convirtió en fuente de controversias entre los dos países y los enfrentamientos estallaron ese mismo año.

En enero de 1948, el Consejo de Seguridad aprobó su resolución 39 (1948), y estableció la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán (CNUIP) para investigar y mediar en la controversia. En abril de 1948, en su resolución 47 (1948), el Consejo decidió ampliar el número de miembros de la CNUIP y recomendar varias medidas que incluían la utilización de observadores para detener los enfrentamientos. Por recomendación de la CNUIP, el secretario general nombró un asesor militar para que apoyase a la Comisión en los aspectos militares y dispuso un grupo de observadores militares para ayudarle en esta tarea. El primer equipo de observadores militares no armados, que posteriormente constituyó el núcleo del Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán (Unmogip), llegó a la zona de la misión en enero de 1949 para supervisar, en el estado de Jammu y Cachemira, la cesación del fuego entre la India y el Pakistán y para asistir al asesor militar de la CNUIP.

Según la definición del asesor militar, las tareas de los observadores eran acompañar a las autoridades locales en sus investigaciones, reunir toda la información posible y realizar informes con el mayor detalle, precisión e imparcialidad. Debía evitarse cualquier intervención directa de los observadores entre los partidos de la oposición y cualquier interferencia en las órdenes de los ejércitos. Estos acuerdos permanecieron vigentes hasta la conclusión, el 27 de julio de 1949, del Acuerdo Karachi, que establecía una línea de cesación del fuego que sería vigilada por los observadores militares de las Naciones Unidas.

El Acuerdo Karachi especificaba que la CNUIP posicionaría a los observadores donde lo considerase necesario y que los comandantes locales de cada parte, con ayuda de los observadores militares de las Naciones Unidas, verificarían la línea de cesación del fuego sobre el terreno. Las discrepancias se remitirían al asesor militar de la CNUIP, cuya decisión sería definitiva.

El 30 de marzo de 1951, tras la disolución de la CNUIP, el Consejo de Seguridad, en su resolución 91 (1951), decidió que el Unmogip debería continuar supervisando la cesación del fuego en Cachemira y sus funciones serían observar e informar, estudiar las quejas por violaciones de la cesación del fuego y presentar sus conclusiones a cada parte y al secretario general.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

A finales de 1971 las hostilidades volvieron a surgir entre la India y el Pakistán. Se iniciaron en las fronteras del Pakistán Oriental y estaban asociadas al movimiento independentista que se había desarrollado en dicha región y que finalmente dio lugar a la creación de Bangladesh. Cuando una nueva cesación del fuego volvió a entrar en vigor, el 17 de diciembre de 1971, una serie de posiciones de ambos lados de la línea de cesación del fuego de 1949 había cambiado de manos. El Consejo de Seguridad se reunió el 12 de diciembre y, el 21 de diciembre, aprobó la resolución 307 (1971) en la que exigía que permaneciera en vigor una cesación duradera del fuego en todas las zonas de conflicto hasta que todas las fuerzas armadas se hubieran retirado a sus respectivos territorios y a posiciones que respetaran cabalmente la cesación del fuego en Jammu y Cachemira bajo la supervisión del Unmogip.

En julio de 1972, la India y el Pakistán firmaron un acuerdo en el que se definía la Línea de Control de Cachemira que, con pequeñas diferencias, siguió el mismo camino que la línea de cesación del fuego establecida en el Acuerdo Karachi en 1949. La India adoptó la postura de que el mandato del Unmogip había terminado ya que se relacionaba concretamente con la línea de cesación del fuego del Acuerdo Karachi. Sin embargo, el Pakistán no aceptó su postura.

Debido al desacuerdo entre las dos partes sobre el mandato y sus funciones, la postura que adoptó el secretario general fue que el Unmogip podría disolverse solo por decisión del Consejo de Seguridad. En ausencia de un acuerdo de esta índole, se ha mantenido con los mismos acuerdos que se establecieron tras la cesación del fuego de diciembre de 1971, para verificar, en la medida de lo posible, los acontecimientos relativos a la observancia estricta de la cesación del fuego de 17 de diciembre de 1971 e informar de ellos al secretario general.

Las autoridades militares del Pakistán han continuado presentando quejas al Unmogip sobre violaciones de cesación del fuego. Las autoridades militares de la India no han presentado quejas desde enero de 1972 y han restringido las actividades de los observadores de las Naciones Unidas en el lado indio de la línea de control. Sin embargo, han continuado proporcionando alojamiento, transporte y otras instalaciones al Unmogip.



Enlace fotografico (álbum) observadores militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán (Unmogip)



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"*



Coronel Jacinto De León

B. MFO Sinaí

Reportaje al coronel Daniel Locatelli

<https://www.semanariohebreojai.com/articulo/2806/coronel+retirado+daniel+locatelli+contingente+uruguayo+fuerza+multiples+nacional+sinaí>

Con el coronel (retirado) Daniel Locatelli, ex jefe del contingente uruguayo en la Fuerza Multinacional de Paz en el Sinaí.

Testimonio histórico con significado actual

Hace algunos meses fuimos a entrevistar en el anexo del Palacio Legislativo a la, entonces, senadora electa Gloria Rodríguez del Partido Nacional y allí tuvimos el gusto de encontrarnos con el coronel (retirado) Daniel Locatelli, con quien ella tiene un cercano vínculo profesional. Apenas comenzamos a conversar y nos presentamos, él nos contó que había estado en Israel porque se había desempeñado como jefe del contingente uruguayo en la MFO que supervisa el cumplimiento del acuerdo de paz entre Israel y Egipto, suscrito el 26 de marzo de 1979. Evidentemente, en cuestión de minutos estábamos pactando hacer, eventualmente, una entrevista; recientemente lo concretamos: que disfruten.

A modo de presentación

Daniel Locatelli es coronel retirado del Ejército uruguayo y politólogo. Oficial procedente del arma de Artillería (1977), paracaidista (1982), diplomado en Estado Mayor (1993), con especialización en seguridad internacional en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (1988). En materia de operaciones de paz, sirvió como observador militar en Sahara Occidental (UN – Minurso, 1995) y fue el jefe del contingente uruguayo en la MFO (Fuerza Multinacional de Observación en el Sinaí, Egipto, en 1998); licenciado y magister en ciencia política por la



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Universidad de la República, Uruguay, doctorando en ciencia política de la Universidad San Martín (Buenos Aires, Argentina).

Actualmente es consultor político y docente en Uruguay (Colegio de Defensa e Instituto Militar de Estudios Superiores) y en Argentina (Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales, UCES). Es integrante y representante regional del comité Fuerzas Armadas y Sociedad RC24, de la Asociación Internacional de Ciencias Política (Ipsa). Este fue nuestro diálogo.



Pasando revista al contingente uruguayo con el comandante de la MFO en el Día de la Independencia de Uruguay, 25 de agosto de 1999

P: Daniel, recordemos, por si alguien no lo sabe, que la MFO (sigla en inglés de Fuerza Multinacional de Observación en el Sinaí), es una fuerza creada después de la firma del acuerdo de paz entre Israel y Egipto. Y, precisamente, el pasado domingo 26 de abril se cumplieron treinta y ocho años desde la llegada e instalación en el Sinaí del contingente uruguayo. Creo que sería bueno comenzar recordando sobre el rol que cumpliste allí, cuándo llegaste y cuánto tiempo estuviste en el Sinaí.

R: Ana, en primer lugar fue un gusto conocerte personalmente y te agradezco la deferencia en proponerme este reportaje. Yendo directamente a tu pregunta, presté servicios en esta Fuerza Multinacional de Paz (MFO, por su sigla en inglés) como comandante del contingente uruguayo entre setiembre de 1998 y octubre de 1999. Concretamente, Uruguay, en aquel momento, era uno de los once países que componían la fuerza y tenía a su cargo misiones de transporte e ingenieros, las que han sufrido algunas modificaciones con el tiempo, aunque el contingente se mantiene hasta el día de hoy.

P: Uno conoce de lejos el término *fuerzas de paz*, pero no se puede generalizar. Hay zonas más complejas que otras. Aclaremos, ante todo, que la MFO, en la que está Uruguay, no es una fuerza de la ONU, no son cascos azules e imagino que las condiciones de seguridad han ido cambiando con el tiempo, particularmente en los últimos años, ¿verdad?



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

R: Efectivamente, como dices. La MFO no es una fuerza de las Naciones Unidas conocidas como *cascos azules*. De hecho, la boina y el casco característico son de color anaranjado, pero, para comprender cómo se dio este proceso, es bueno ubicarse geopolíticamente en la época en que se conformó.

En este sentido, la Fuerza es consecuencia de los acuerdos de paz de Camp David (1978) firmados entre Israel y Egipto con el auspicio de los Estados Unidos. Este proceso de paz, como tú sabes, fue significativo porque representaba el primer acuerdo de paz entre un país árabe, en este caso Egipto, e Israel, con la pesada historia de conflictos bélicos entre ambos y a pocos años de la guerra del Yom Kippur, en 1973.



Los comandantes de los contingentes de la MFO. De izquierda a derecha: Hungría, Nueva Zelanda, Noruega (Cte. MFO), Colombia, el Cnel. Locattelli de Uruguay, Estados Unidos e islas Fiji

P: ¿Cómo llega Uruguay a ser seleccionado para integrar la MFO?, ¿cómo fue el proceso de selección de los países integrantes?

R: En un entorno de guerra fría, no hubo total acuerdo entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad para la conformación de la misión de paz bajo la órbita de Naciones Unidas, lo que incidió en la conformación de una fuerza específica para el caso. Pero después hubo un segundo paso y fue la selección de los países que la integrarían. En ese sentido, se confeccionaron listados y se dio prioridad a aquellos países que se repetían en las distintas listas, siendo Uruguay uno de ellos.

Lógicamente, la participación de Uruguay en distintas zonas de conflicto con observadores militares y su prestigio internacional a nivel diplomático, fueron factores decisivos para que fuera seleccionado. Para el caso particular de Israel, es de presumir que haya influido el decisivo voto uruguayo en la formación del estado de Israel y los históricos lazos de amistad entre ambos países.

En ese sentido, si bien Uruguay ya participaba en misiones de la ONU con observadores, su involucramiento en la MFO implicó para el país, y para el Ejército en forma particular, el despliegue del primer contingente como tal, realidad que se mantendría hasta la década del noventa, con el primer batallón fuera de fronteras en Camboya, al que le seguirían otros tantos hasta el día de hoy, inclusive un reciente despliegue en Altos del Golán. Esto, al día



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

de hoy, hace del país y de nuestras Fuerzas Armadas un actor de primer orden en las misiones de mantenimiento de la paz en diferentes partes del mundo.

P: Una fuerza por fuera de las Naciones Unidas me lleva a preguntarte cómo se organizó desde el punto de vista de sus mandos y su operativa.

R: En la cúspide del organigrama se organizó un cuartel general en Roma, donde se instaló el director general de la fuerza (autoridad máxima), así como oficinas administrativas en El Cairo y Tel Aviv. En el terreno, el despliegue se hizo en dos bases: al norte y al sur de la península del Sinaí. La primera o Base Norte (North Camp), ubicada a escasos kilómetros de la ciudad egipcia de El Arish y de la frontera entre Egipto e Israel y la Franja de Gaza en Rafah. En Base Norte se ubicó al componente mayoritario de la fuerza. Hoy día esa base quedó desactivada por problemas de seguridad ante la amenaza de Isis en la región.

En la Base Sur (South Camp) en Sharm el Sheik, localidad conocida como destino turístico, se ubicó el apostadero naval a cargo del contingente italiano, con la misión de patrullar el estrecho de Tirán entre Egipto y Arabia Saudita y el golfo de Aqaba en el mar Rojo, rodeado por las costas de la península del Sinaí en Egipto, Arabia Saudita, Jordania y el extremo sur de Israel en la ciudad de Eilat. Hoy día esta es la base operativa de la Fuerza en la península.

Muy resumidamente, desde el punto de vista operacional, la península del Sinaí se dividió en zonas que delimitaban prohibiciones o permisos según cada una, en donde los países firmantes podrían desplegar o movilizar tropas, armamento o alguna forma de vigilancia. Para el control del cumplimiento del tratado, se desplegaron tres batallones de Estados Unidos, Colombia e islas Fiji que cubrían todo el territorio, así como se organizó un contingente de observadores civiles, que recorrían regularmente la península.

De la misión hacia afuera

P: Yendo directamente a la vida diaria en una misión que, si bien estaba en territorio egipcio, debían tratar con ambos países firmantes, ¿cómo recuerdas esa relación con ambos, Egipto e Israel?

R: En realidad la relación a nivel de los gobiernos estaba dada en el cuartel general de la misión con sede en Roma y en las administraciones en El Cairo y Tel Aviv. Sí había contacto permanente con autoridades locales, particularmente, en actividades de enlace, pasaje de fronteras y cuestiones de seguridad.

Dentro de las misiones asignadas nuestro contingente cruzaba diariamente la frontera en el paso de Rafah (donde confluyen Egipto, Israel y Franja de Gaza) en cumplimiento de funciones de transporte hacia y desde Tel Aviv. Este cruce dejó de usarse a partir del inicio de la segunda Intifada (2000) y quedó muy alejado hoy día con el traslado de la Fuerza hacia la Base Sur.

Otro enlace con autoridades locales tenía que ver con la condiciones de seguridad en la zona circundante y en la región, de mucha importancia teniendo en cuenta que todas las misiones del contingente uruguayo se cumplían fuera de la base, tanto en la península misma como en Israel.

En ese sentido, los lineamientos de seguridad se actualizaban diariamente. En términos prácticos, y más allá de las variantes en el nivel de amenaza, los integrantes de la Fuerza teníamos restricción total de circulación en la Franja de Gaza y parcial en Cisjordania la que podíamos visitar a título personal. El personal uruguayo de Transporte cumplía funciones de abastecimiento desde Tel Aviv y el de Ingenieros, de mantenimiento de rutas en la península. Hoy día esto ha tenido variaciones.



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Pero volviendo al tema de enlaces con autoridades locales, las condiciones de seguridad cambiaron a partir del inicio de la segunda intifada, que llevaron a la sustitución de los pasajes de frontera más al sur de Rafah, radicalmente en los últimos años, con la aparición de Isis en el norte de la península de Sinaí, cuando Campo Norte estuvo bajo fuego y ante una potencial invasión de población civil que fue utilizada como vanguardia de un ataque coordinado. Todo esto fue determinante para el desplazamiento de la Fuerza a Campo Sur.

P: ¿Temiste en algún momento por vuestra seguridad?

R: Durante el período de misión, el nivel de amenaza estuvo en estándares medios, con algún pico en momentos puntuales. Lógicamente que un nivel de amenaza medio, en una zona de alta conflictividad, no implica la relajación en las medidas de seguridad porque siempre existe la posibilidad de un atentado aislado de grupos radicales.

De hecho, poco tiempo antes de nuestra llegada hubo un importante atentado contra turistas en Egipto y durante nuestra estadía recuerdo un par de atentados en Jerusalén. No obstante, en aquel momento, la colaboración entre Ehud Barak como primer ministro israelí y Yaser Arafat como líder palestino dio lugar a una intensa actividad diplomática que procuraba una solución definitiva que, como sabemos, no solo no se alcanzó, sino que se agravó con el tiempo.

Pero volviendo a tu pregunta puntual, el personal de la MFO no sufrió ningún atentado u hostilidad durante ese período. No obstante, es de orden señalar que las condiciones de seguridad en la península del Sinaí se han deteriorado radicalmente en los últimos años a partir de la presencia del Isis en la región.

Enriquecimiento profesional

P: ¿Qué significó para ti esa vivencia?

R: Profesionalmente, fue una experiencia de mucho valor que me permitió interactuar directamente con los restantes comandantes de contingente así como con el Comando y el Estado Mayor de la Fuerza. De forma análoga, era de orden la visita de personalidades de gobierno de los diferentes países que integraban la Fuerza, con los que también se dieron ámbitos de interacción. Además, tener el mando de un contingente implica una responsabilidad superior a la individual que tiene, por ejemplo, un observador militar, como fue mi caso en Sahara Occidental, bajo mandato de la ONU en 1995.

Sin embargo, hay algo que ambas responsabilidades tienen en común y es la representación de un país y de una institución, en este caso particular el Ejército, ya que la imagen que se proyecta no solo tiene que ver con el cumplimiento operativo de la misión, sino con la conducta y los valores de sus componentes representando a un país.

Vivencia personal

P: Estoy segura que aquel año te dejó mucho, también, en lo personal.

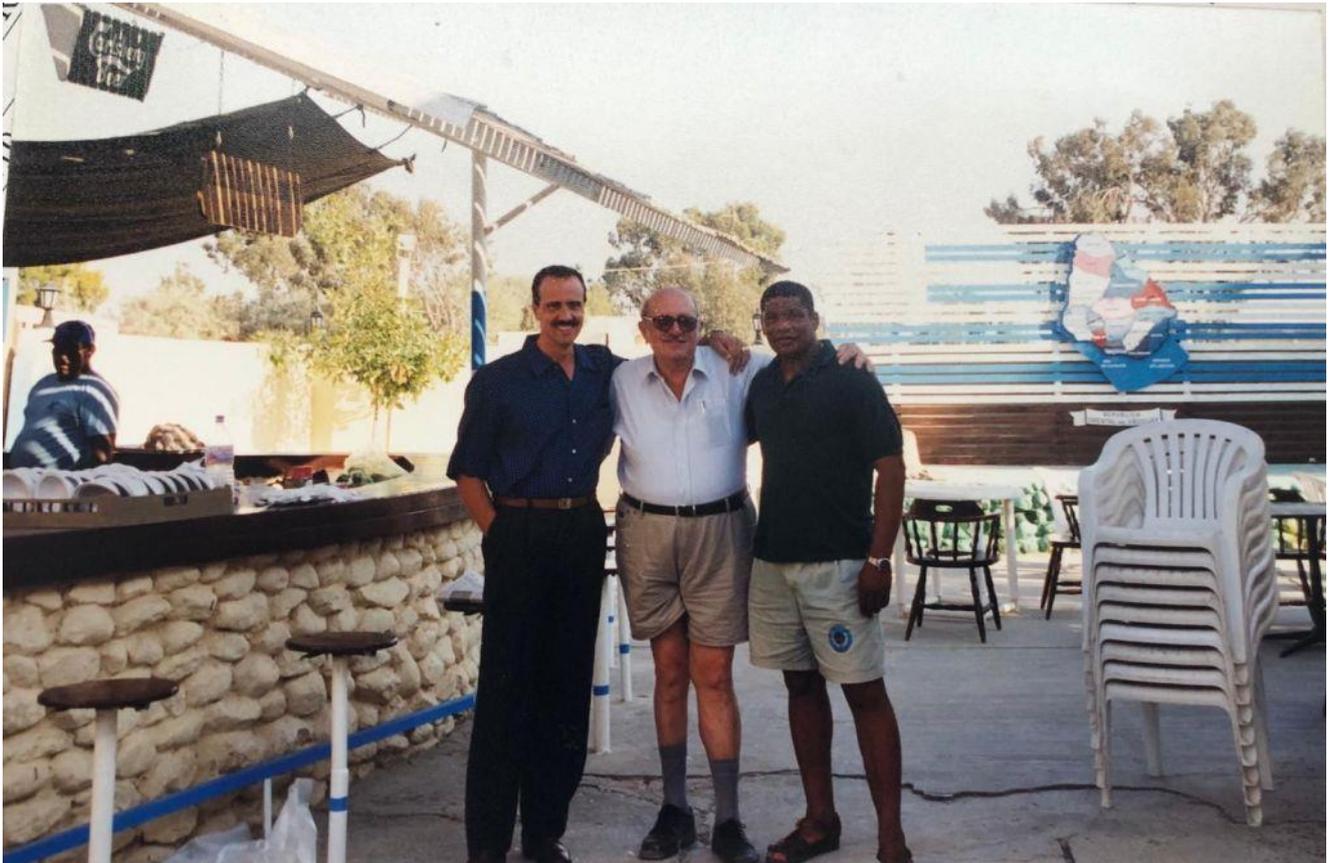
R: Sin duda. Estaría incompleta esta respuesta si no mencionara lo que significó a nivel personal, más allá de lo profesional, si es que estas dos dimensiones pueden separarse. En lo personal, te cuento que desde el despliegue en Sinaí, tuve oportunidad de recorrer algunas ciudades en Egipto y, prácticamente, todo Israel. Particularmente, fue de gran ayuda por su hospitalidad y afecto un excepcional judío-uruguayo, residente en el Kibutz de Bet Keshet, conocido como *Pocho*. Él y su familia me recibieron incontables veces en su casa, inclusive cuando mi familia visitó Israel. Gracias a su conocimiento, resultó un guía de lujo con el que recorrí el norte del



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

país, desde los Altos del Golán hasta la frontera con el Líbano. El triángulo sur, con vértice en Eilat y extremos en mar Muerto y Tel Aviv, pasando por Jerusalén, lo recorrí por mi cuenta en diferentes oportunidades.

En otro orden, con el contingente tuvimos oportunidad de participar en el encuentro anual de uruguayos en Israel donde me contacté con el Comité de Amistad Uruguay-Israel, entablando una buena amistad con su presidenta, Rosa (de la que no recuerdo con exactitud su apellido), y su vicepresidente, Manuel Sisler, quienes, antes de mi partida, me entregaron un plaqueta que guardo y expongo con mucho afecto en mi biblioteca. Dos excepcionales seres humanos.



Con Manuel Sisler (z"l), que encabezaba la Asociación de Amistad Israel-Uruguay

Ana Jerozolímski

Publicado el 27 de Mayo de 2020 a las 03:49

C. Camboya

Agosto de 1992, en algún lugar de la provincia de Mondolkiri (Reino de Camboya), patrulla de reconocimiento de largo alcance *Satán*.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Recuerdo que, antes de salir de nuestro querido Uruguay, el batallón de Infantería hizo un entrenamiento de, quizá, un mes y medio para enfrentarnos a las condiciones sumamente adversas que encontraríamos en el sudeste asiático. Climas extremos, vegetación espesa, selva, minas antipersonal y antitanques dispersas por doquier, enfermedades tropicales, reptiles, y la lista puede llegar a ser muy extensa, sin contar con un enemigo tan letal como los anteriores que eran los guerrilleros del sanguinario Khmer Rouge.

Mi compañía de fusileros Eco hizo otro tipo de entrenamiento más riguroso en el que el comandante de compañía nos internó en el batallón de paracaidistas donde fuimos probados casi al límite de nuestra capacidad física y psicológica para así lograr minimizar cualquier efecto en el área de operaciones.



Para eso, en el campo Vidiella hacíamos patrullas, saltos desde la torre de lanzamiento y, por último, una clase con soldados del batallón Selva, de Brasil. Fue así como llegamos a la jungla camboyana para relevar nuestra base, Eco 2, con los efectivos de una sección del batallón paracaidista francés, o lo que quedaba de ellos. Para muchos de nosotros esa era la primera vez que teníamos contacto directo con un ejército de la Otan, uno de los ejércitos más profesionales y combativos del mundo, pero que, en ese momento, había sido derrotado por el terreno, el clima, las enfermedades y la población local. En ese panorama, y a los ojos se remitían las pruebas, era que nuestros soldados comenzaron a tomar posesión de la zona de acción que, por lo que contaban los soldados franceses, nunca pudieron salir a reconocer a más de unos pocos kilómetros de la base debido a la hostilidad de sus habitantes, los intransitables caminos, los reptiles y muchas cosas más.

Nuestras prioridades fueron el alojamiento, la limpieza total de la base y sus alrededores (ya que habían sido tomados por la jungla), un área bien limpia para un helipuerto, las comunicaciones y los primeros contactos con la población local. Para nuestra total satisfacción, pudimos lograr todas esas metas en tiempo récord y nuestros principales aliados eran, además de nuestro temperamento, el espíritu de cuerpo, la tenacidad y el



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

profesionalismo, incluso con la población local, esa que los franceses tanto temían porque su problema era que no tenían ningún tipo de comunicación con ellos.

Luego comenzamos a realizar intensas patrullas de reconocimiento por todos los poblados vecinos a Kaoh Nhek para actualizar mapas, caminos, hacer un conteo de habitantes y, lo más importante, asistir con comida y medicamentos a mujeres, niños y ancianos y así ganamos su confianza. La patrulla Satán es un ejemplo de nuestro trabajo en equipo; en ella se puso a prueba toda nuestra condición y nuestro profesionalismo actuando en condiciones meteorológicas adversas, luchando contra la vegetación, atravesando ríos y usando todas las técnicas aprendidas en nuestra preparación en Uruguay.

Uno de los problemas más importantes que tuvimos que afrontar, y personalmente así lo viví como especialista en comunicaciones, fue que las condiciones de propagación y el rango de alcance de una radio de comunicación de HF o VHF es muy diferente por esas latitudes, como ejemplo puedo decir que, si en Uruguay el alcance es de cuarenta kilómetros, en Camboya era la mitad.



Pero así, como el resto de mis camaradas, el personal de comunicaciones tuvo que adaptarse a esas condiciones y jamás dimos un contacto por perdido o una comunicación por imposible ya que esa palabra no existía en el vocabulario del soldado oriental. De esa radio dependía la seguridad de la patrulla, el pedido de alimentos, el reporte diario de una base o, lo que era tremendamente importante para mantener en alto la moral de todo un batallón, la comunicación con los seres queridos en nuestro país.

Esta patrulla tuvo una duración de más de dos días; pudimos comprobar cómo es dormir en las famosas hamacas paraguayas con mosquitero, apreciar el cielo del hemisferio norte lleno de estrellas, escuchar el ruido de la selva nocturna, tomar el agua de los ríos color barro (potabilizada con pastillas) y depositar al máximo nuestra confianza en el camarada que hacía la guardia mientras dormíamos. Y así como esta, muchas patrullas de distintas compañías de fusileros recorrían toda la extensa zona de acción de nuestro sector de responsabilidad, ganándose la confianza y el respeto de los camboyanos que veían ese ejército amigo que, no solamente les reparaba los puentes y los caminos, les brindaba asistencia médica y les ofrecía hasta lo que no tenía.



¡Mi reconocimiento a todos los integrantes del batallón Uruguay en todos los continentes en que estuvo desplegado por su total adhesión a la causa de la paz!

Sgto. 1° (EC)(R) Carlos A. Cuadro

D. Ruanda

Misión de paz de la ONU en Ruanda *Año 1994* *Diario de anotaciones personales*

Capítulo 5

En espera del despliegue

Kigali, 8 de febrero de 1994.

Charlas con los observadores de otros países

Estoy en el cuartel de los Milobs; la situación está calma de nuevo en espera de un nuevo intento de formación del gobierno transitorio. Seguimos esperando los vehículos que permitirán el despliegue de los equipos por todo el país. Mientras seguimos en esta tediosa espera, lo único rescatable de esto es la oportunidad de conversar con gente de los distintos países y observar sus costumbres. El lugar de reunión donde estamos todos es una glorieta muy cómoda y fresca. Aquí pasamos horas esperando la orden de despliegue que aún no llega.

Hoy estuve conversando con un egipcio. Es muy amable y me obsequió un folleto de su país con una dedicatoria y con su dirección. Le cuesta mucho escribir con nuestras letras, pues su lenguaje es el árabe y emplean sus propios caracteres. En letras románicas solo usan las imprentas y con una caligrafía que parece de niño, sin embargo, habla el inglés con gran fluidez.

Por este mismo motivo, el otro día hice una guardia de oficial de servicio con otro egipcio y yo, con mi pobre inglés, tuve que escribir el libro de novedades porque él, a pesar de hablar un inglés perfecto, no lo podía escribir. Esa guardia fue todo un tema. En ella, uno entra de radio operador, telefonista y ordenanza, todo a la vez, pues no hay soldados ni personal de servicio en que apoyarse. Había dos radios y, en un momento, por una me hablaban en inglés y por la otra en francés, y aparte sonaba el teléfono... en ese momento alguien me pidió que si venían a buscar una carta que dejaban, la entregara de tal manera... Ni que hablar que tuve que pedir ayuda.

Durante las guardias con los otros Milobs he comprobado que no todo el mundo tiene la idea de realizar bien el trabajo. Hay muchos, principalmente los de algunos países africanos, que apenas son nombrados para una tarea inventan motivos para hacer cosas que podían haber hecho estando francos. Hay que tener cuidado en esto, pues a veces por problemas con el idioma o por demasiado respeto a las jerarquías, los uruguayos nos dejamos pasar por arriba en estas cuestiones y mientras nosotros tratamos de cumplir bien con los servicios, hay otros que no. Siempre se trata de formar los equipos con un mayor y un capitán y pienso que, cuando uno sea el de la derecha, no tiene que permitir que esto ocurra, dando el ejemplo y cumpliendo el servicio en forma correcta.

Volviendo al tema de las charlas con el egipcio, me contó acerca de las posibilidades del Islam de tener más de una esposa. Me decía que si un hombre se casa con una mujer y esta luego lo defrauda, él estaría condenado a una vida infeliz, sin embargo, el Islam le da la posibilidad de casarse (a la vez) con otra, de forma de lograr una vida feliz. Yo le pregunté entonces qué pasaba si era la mujer la que se veía defraudada y me contestó que para



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

esos casos existía el divorcio. Me explicaba luego que bajo las normas cristianas de nuestra sociedad occidental la gente no puede divorciarse y tanto el hombre como la mujer podían quedar condenados a una vida infeliz y que, incluso divorciándose, a veces se condenaba a los hijos a una vida infeliz, mientras que mediante los matrimonios múltiples que permite el islamismo, no se creaban esos traumas a los hijos.

Le pregunté luego acerca del mito, que muchas veces se menciona en occidente, de que los musulmanes practicaban el acto sexual con niños o jóvenes púberes y me afirmó que eso no era cierto, que sí podría haber personas depravadas que lo hicieran, igual que en occidente, pero que eso no era para nada normal.

Ellos tienen un criterio distinto en el trato entre personas de un mismo sexo. En la charla, otro egipcio me explicaba que en su país era normal que los hombres se abrazaran y besaran y que eso no implicaba homosexualidad. Me explicaba que por ese motivo en sus países no existían los *gays* como conducta deformada del ser humano, pues este trato no motivaba desviaciones como en occidente...

En estas charlas también hablé varias veces con el oficial de enlace del RPF que está aquí en forma permanente. Es un hombre de unos veinticinco años, muy delgado y alto, como todos los tutsi, y de aspecto serio. Es muy inquisitivo y siempre me pregunta cosas de Uruguay, cómo es, etc. El otro día, yo le explicaba que en nuestro país vivían solo tres millones de habitantes y era tres veces más grande que el tamaño de Ruanda y él no podía creerlo. Le expliqué luego como era nuestra tierra y lo que producíamos y su respuesta fue: «Entonces ustedes no tienen problemas de comida...», sin duda, la preocupación fundamental de los africanos, y pensar que nosotros vivimos preocupados porque no nos alcanza para comprar la casa, el televisor color, el video... En estos días han llegado más austríacos, vinieron también los rusos y los de Zimbabue.

Escalada al monte Kigali

Hace unos días con el mayor Cieslinskas y los capitanes Felici, Berrutti y Elgue nos hicimos una excursión escalando el monte Kigali que tiene casi tres mil metros de altura. Este monte está al norte de la ciudad de Kigali y fuimos hasta él caminando a través de los caseríos que hay en su falda. Nos reíamos porque decíamos: «¡Esto sí que es hacer turismo verdad!», pues por esos andurriales no se atreve a andar ningún blanco. Es terrible ver cómo vive la gente en esos lugares.

Las casitas de barro se apilan unas contra otras y un sendero, por donde a su vez corre el agua servida, es el camino por el que la gente transita, por supuesto que exclusivamente a pie. La gente salía de su casa asombrada a mirarnos, porque no podía creer que un grupo de turistas blancos anduviera por ahí. Nosotros los saludábamos y ellos nos contestaban con simpatía.

Aunque hay quien no lo crea, esta gente es muy amable en su trato normal, aunque son contradictorios. Se puede decir que su forma de vida tiene dos aspectos: son cariñosos al extremo de que personas de un mismo sexo caminan tomadas de la mano y se abrazan y se sonríen con sinceridad... y, a la vez, son capaces de una furia y de un odio tal que los hace capaces de destrozar a machetazos a un semejante. Son débiles por su inocencia e incapacidad de desarrollar y proyectar su forma de vida y, sin embargo, son tan fuertes físicamente, a pesar de las penurias que pasan.

El capitán Danquah

Con otro con quien conversé fue con mi compañero de equipo: el capitán Danquah, de Ghana. Es un hombre de treinta y tres años, que habla inglés como lengua de su país y francés como segunda lengua, es una persona de lo más agradable. Es paracaidista y en su país está destinado en una escuela de formación de personal



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

subalterno como instructor. Ha estado en otra misión en el Líbano y realizó cursos en Estados Unidos y Europa. Es de raza negra, alto, de manos grandes y huesudas; me recuerda a esos típicos jugadores del basquetball americano; muy simpático y sociable, lo que hace que todos lo aprecien. Es muy profesional y conoce la forma de tratar los asuntos administrativos de la misión y resolver todos los problemas. En lo militar, es muy correcto a pesar de su informal manera de hablar. Trata con la población con mucha soltura, tal vez, porque la gente de aquí debe ser similar a la de su país. Discute los precios en el mercado como es costumbre acá, se mete por todos lados y habla algunas palabras en Kinyaruanda, el idioma local.

Siempre que tenemos oportunidad, conversamos. Me pregunta cosas de mi vida y me ayuda cuando tengo problemas con alguna palabra en inglés. Es un buen compañero, porque la única forma de lograr comunicación entre personas de distintos lenguajes, es cuando se pone la mejor voluntad de expresarse en el idioma del otro y el otro, a su vez, nos ayuda cuando nos equivocamos. Tiene mucha facilidad para aprender idiomas, ya ha aprendido algunas palabras en español y vive embromando con ellas. Su palabra preferida es *perezoso* y la empleamos a modo de saludo a cada rato.

El otro día, en una charla me contó que su señora no estaba bien, pues había perdido un embarazo. Antes habían tenido otro niño que había muerto al nacer, y esta pérdida la había afectado mucho. Hablamos con Danquah de la importancia que tienen los hijos para el matrimonio y ambos coincidimos en que eran lo más importante de la vida de una persona... Ambos estábamos a gusto trabajando en una misión como esta por la oportunidad de conocer cosas y lugares, pero ambos reconocimos que hay que pagar un precio por ello, y ese precio es estar lejos de las familias en momentos en que nos necesitan mientras nuestros hijos crecen o nuestras esposas tienen problemas.

Es agradable ver que a pesar de la diferencia de razas y de idiomas la gente tiene los mismos sentimientos en todas partes del mundo.

Instalado en Ruhengeri

Ruhengeri, 14 de febrero de 1994, 15.22 h.

Por tercera o cuarta vez cambio de puesto de trabajo. Finalmente se produjo el despliegue de nuestro puesto de comando a Ruhengeri y aquí estoy. Nos vinimos para acá con el capitán Danquah, de Ghana, y un técnico de radios, de Kenia, que trabaja en el servicio de campaña de las Naciones Unidas. Vamos a instalar los equipos de comunicaciones en lo que será nuestro emplazamiento en una casita dentro del cuartel general de la Gendarmería. Aquí mismo está emplazada, además, una unidad militar de las fuerzas del gobierno y el puesto comando de la región. Por lo tanto, hay dos comandantes, un coronel del Ejército (RGF) y un mayor de Gendarmería.

El lugar del puesto comando es una construcción buena, pero totalmente cubierta por la suciedad. Se ve que desde que la hicieron nunca nadie se preocupó por limpiar nada. Había telarañas hasta en los pestillos de las puertas y los ratones y las lagartijas se paseaban libremente por todos lados. Es una casita de cuatro piezas, todas con salida independiente y con su correspondiente ventanita.

La instalación de la radio fue sencilla, pero no trabajó bien, posiblemente porque aún no están instaladas las otras estaciones que se comunicarían con ellas y, además, faltaba instalar una repetidora en el área. Como siempre aquí, se dan las contradicciones: entre todo el abandono y suciedad, los baños desbordados y el agua corriendo por los senderos naturales, una antenita sobre el techo y un panel solar a su lado para dar energía a la batería de la radio dan la nota de adelanto tecnológico entre la miseria del lugar.



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Luego de instalar la radio, el capitán Danquah y el técnico se fueron de vuelta a Kigali y yo quedé a cargo del lugar. Aquí ya había otros cuatro uruguayos y, por supuesto, me fui a vivir con ellos. Al otro día, de mañana comencé con la limpieza del lugar. Como siempre, la gente me miraba como bicho raro y, con su normal falta de discreción, se me paraban enfrente y me miraban.

Yo había ido con el mate pronto y eso les causó una gran admiración. Estuve un rato explicando qué era, cómo se tomaba etc., fue una buena forma de romper el hielo, pues me parece que cae bien mostrarse con nuestras costumbres y dejar que lo observen a uno hasta que se aburren y lo tomen como algo normal.

El primer día rindió poco el trabajo porque, entre las explicaciones y los saludos de la gente, no se hizo casi nada. Hoy lunes fui de nuevo y ahora sí se trabajó. Los soldados, en realidad, no trabajaban... El día anterior, un cabo que había estado conmigo me explicaba que tenían un solo uniforme y que si se lo ensuciaban no tenían para cambiarse. Hoy, en cambio, pusieron a trabajar a unos civiles que están allí como refugiados y parece que trabajan por la comida.

Esperé un rato en la oficina viendo que hacían. Me vichaban por la ventana y cuchicheaban entre ellos, entonces, salí. Vi a un soldado que hablaba francés y aparentaba ser muy despierto y lo elegí como intérprete. Le expliqué cuál era la tarea y él fue dando órdenes a los trabajadores en su idioma local. Se encargó de hacer carpir el pasto con un grupo de mujeres campesinas, cada una con su propia azada y su hijo en la espalda. Estas mujeres, dejaron sus niños sentados en el suelo e hicieron el trabajo en forma rápida y eficaz. Mientras trabajaban, yo observaba a los niños. Da pena verlos, tapados de mugre, con la piel del color de la tierra, sentados en el suelo, jugando con un pastito, llenos de mocos, con cascarones de caspa en la cabeza o con partes sin pelo debido a quien sabe qué enfermedad.

Las mujeres, dirigidas por el cabo ruandés, hicieron un buen trabajo. Ahora habría que pintar, hacer reparaciones eléctricas y poner algún mobiliario. Una vez finalizado esto, llamé a Kigali y hablé con mi jefe, el Tte. Cnel. Doumbia, de Malí, y le avisé que estaba todo pronto.

Hoy se suponía que se iba a instalar el gobierno transitorio, pero de nuevo fracasó el intento. Por lo tanto, va a demorar un par de días más el despliegue. Mientras, yo seguiré acá solo, a cargo de nuestro puesto de comando.

Un uruguayo herido

Kigali, 23 de febrero de 1994, 20.46 h.

Luego de terminado el trabajo en Ruhengeri, vinimos con mi jefe a Kigali porque él tenía, el lunes, una reunión en el cuartel de los Milobs y esa noche se complicó la situación. Hubo un atentado y mataron al ministro de Transporte y Obras Públicas, que era opositor a la entrega del gobierno. Luego, a la noche, en represalia mataron en Butare el presidente del CDR, un partido político que apoya al actual presidente. La situación se complicó y no creímos conveniente volver a Ruhengeri, por lo tanto, hace cinco días que estoy en Kigali. Hubo varios incidentes menores durante todo el día martes 22 de febrero que dejaron ocho muertos.

Además de todo eso, tuvimos un camarada uruguayo herido en un incidente. Fue el capitán T. Cooper y, según sus relatos, ocurrió más o menos así: estaban escoltando personalidades del RPF desde Kigali hasta Mulindi, su capital, y cuando llegaban a Kigali de vuelta se toparon con un bloqueo de ruta. En la escolta venía un vehículo belga con soldados armados, el vehículo de los observadores militares, manejado por el Cap. Cooper, y una camioneta con soldados del RPF. La primera barrera que encontraron fue removida por los soldados belgas. Al llegar a la segunda barrera, el sargento belga pidió órdenes a su comando y le comunicaron que removiera los



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

obstáculos y que continuara la marcha. Luego encontraron una tercera barrera y, mientras la removían, alguien apedreó a los soldados belgas y estos hicieron un disparo intimidatorio. Enseguida los RPF se tiraron hacia ambos lados del camino y asaltaron las casas cercanas. El Cap. Cooper, con su vehículo, intentó salir del tiroteo y fue chocado desde atrás por el vehículo del RPF lo cual impidió su movimiento. Entonces, sacó la llave de la camioneta, tomó el chaleco antibalas y corrió rumbo al jeep belga junto con el otro observador, un mayor de Congo. Subieron al jeep y desde allí iniciaron una retirada hacia Byumba. En esos momentos explotó una granada y algunas esquirlas lo hirieron. Tuvo heridas alrededor del ojo derecho, pero no fue nada grave. Está ahora internado en el hospital de Naciones Unidas administrado por un batallón sanitario de Bangladesh y no necesitaría ninguna operación. Hace un rato llegó un fax desde Uruguay, del Comando General del Ejército, pidiendo información para un comunicado de prensa sobre estos hechos...

Hoy, por segunda vez en esta semana, fracasó la entrega del gobierno y quedó para mañana. Hay toque de queda y los comercios no abren desde el lunes. Si no se resuelve el tema del gobierno transitorio en estos días, creo que habrá nuevos incidentes, posiblemente más graves. Además, mientras no cambie la situación no podemos retornar a Ruhengeri pues todas las carreteras en torno a Kigali están bloqueadas, es como si estuviéramos sitiados. Me preocupa el hecho de que ando solo con la ropa puesta, una mochila y cien dólares que no dan para nada. Todo mi equipo, incluso el pasaporte, está en Ruhengeri.

E. Angola

Bajo el sol africano: una historia de Angola

Huambo, 1996

El sol caía a plomo sobre la árida tierra de Angola. El polvo se levantaba en remolinos con cada ráfaga de viento, creando una atmósfera densa y sofocante. En medio de este paisaje desolado, la ciudad de Huambo se erguía como un fantasma, sus edificios en ruinas y sus calles llenas de escombros. La guerra civil angoleña, que ya duraba más de dos décadas, había dejado una profunda huella en el país y Huambo era uno de los lugares más afectados.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Sin embargo, en medio de la desolación, había una chispa de esperanza. La Misión de las Naciones Unidas para la Asistencia en Angola (Unavem III) y, en particular, el batallón uruguayo, conocido como Urubatt (*Uruguayan Battalion*, en inglés), habían llegado a la ciudad para ayudar a poner fin al conflicto.

El Urubatt estaba compuesto por hombres y mujeres jóvenes de Uruguay que habían dejado atrás sus familias y amigos para embarcarse en una misión peligrosa, pero noble. Su objetivo era ayudar a los angoleños a desarmarse, desminar los campos, reconstruir su país y, en última instancia, alcanzar la paz.

El proceso de desarme

Una de las tareas más importantes del Urubatt era el proceso de desarme. Los soldados uruguayos se encargaban de recoger las armas de los excombatientes, tanto del gobierno como de la Unita, y de registrarlas cuidadosamente. Luego, las armas eran destruidas o almacenadas en lugares seguros.



Así quedó una de las avenidas principales de la ciudad de Huambo, después de 53 días de combate urbano

Este proceso era complejo y peligroso. Los excombatientes no siempre estaban dispuestos a entregar sus armas y, a menudo, había que negociar con ellos. Además, existía el riesgo de que las armas se utilizaran para cometer nuevos actos de violencia. Sin embargo, los soldados uruguayos perseveraron en su tarea. Poco a poco, fueron logrando que los excombatientes entregaran sus armas y, con ello, contribuyeron a reducir la violencia en la región.

Cuidado de la familia del excombatiente

El Urubatt también se preocupaba por el bienestar de las familias de los excombatientes. Muchos de ellos habían perdido sus hogares y sus medios de vida durante la guerra y se encontraban en una situación de extrema



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

pobreza. Los soldados uruguayos les proporcionaban alimentos, medicinas y ropa. También les ayudaban a encontrar trabajo y a reconstruir sus hogares.

Seguridad y libre tránsito

El batallón, además, era responsable de garantizar la seguridad y el libre tránsito de personas y bienes por el territorio de Angola. Patrullaban las carreteras, escoltaban convoyes y protegían a los civiles de los ataques. Gracias a su trabajo, la seguridad en la región mejoró considerablemente. Los angoleños pudieron volver a sus hogares y a sus trabajos, y los niños pudieron volver a la escuela.

Pequeñas obras de infraestructura

Además de sus tareas principales, el Urubatt también realizaba pequeñas obras de infraestructura en apoyo a la población local. Construían escuelas, pozos de agua y clínicas. También reparaban carreteras y puentes. Estas obras de infraestructura tuvieron un impacto inmediato en la vida de los angoleños. Les permitieron acceder a servicios básicos como la educación, la salud y el agua potable.

Desminado y marcado de campos minados

Una de las tareas más peligrosas del Urubatt era el desminado. Los campos minados eran una amenaza constante para la población civil y era necesario eliminarlos para que los angoleños pudieran volver a sus tierras de forma segura. Los soldados uruguayos, expertos en la misión, se encargaron de localizar y destruir los campos minados. También marcaron las zonas minadas para que los civiles pudieran evitarlas.

Seguridad y escolta de convoyes

La seguridad y escolta de convoyes de otras agencias de Naciones Unidas también era responsabilidad de Urubatt. Estos convoyes transportaban alimentos, medicinas y otros suministros esenciales para la población civil. Gracias al trabajo de los uruguayos, los convoyes pudieron llegar a su destino de forma segura y los angoleños recibieron la ayuda que tanto necesitaban.

Un legado de esperanza





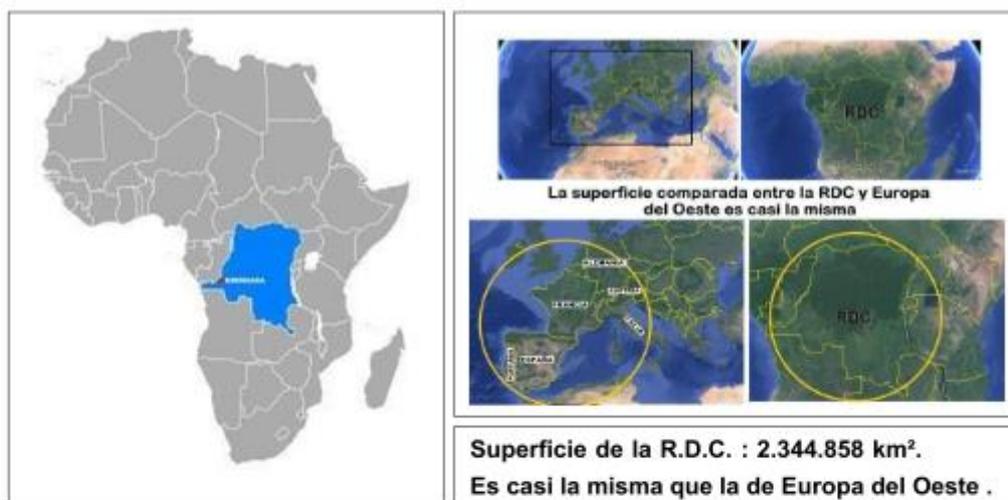
Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

El batallón uruguayo permaneció en Angola durante dos años; tiempo en el que contribuyó de manera significativa al proceso de paz en el país. Su trabajo ayudó a reducir la violencia, mejorar la seguridad y reconstruir la vida de los angoleños.

El legado del Urubatt es un legado de esperanza. Es la demostración de que, incluso en las situaciones más difíciles, es posible lograr la paz y la reconstrucción.

F. Congo (RDC)

Anécdotas Monuc (República Democrática del Congo)



1. La designación

Corría el mes de mayo de 2002 y yo era jefe del Departamento III del CGE (Operaciones). Recuerdo que vino una comunicación del Cecomapa (Centro Coordinador de Operaciones de Mantenimiento de la Paz) ofreciendo



disputar una vacante en ONU, concretamente en el Congo, como jefe de la Célula de Entrenamiento en el cuartel general de la Monuc ubicado en Kinshasa. En este tipo de misiones de paz, el casco azul va específicamente a un puesto establecido por Naciones Unidas para cumplir una tarea concreta, no integrando ningún tipo de contingente. O sea que va solo.

Después de la autorización correspondiente, me anoté para ser tenido en cuenta. Acorde con las directivas de ONU, además del envío del curriculum personal, había que pasar por una entrevista telefónica de una media hora aproximadamente, quince minutos en inglés y otros quince en francés, sobre temas relativos al mandato de la misión, experiencias previas, etc. La entrevista, o sea la llamada telefónica, la realizaban desde el DPKO (Departamento de Operaciones de Paz de Naciones Unidas, en Nueva York) y, luego que uno se anotaba, podía ser llamado en cualquier momento. De Uruguay hubo otros dos camaradas que se anotaron y después me enteré que hubo también varios extranjeros. Esto era una competencia y mi punto débil era el inglés que a esas alturas era bastante mejor que en el Sahara, pero que probablemente fuera superado por otros. Al mismo tiempo, con el francés no tenía mayores problemas y eso quizá jugara a mi favor.

Pasaron tres semanas, durante las cuales dediqué el tiempo disponible a informarme sobre la Monuc, su misión, su situación en ese momento, su despliegue territorial, etcétera, siempre esperando la llamada: llegó a la cuarta semana. Una telefonista me dijo: «Buenos días, por favor, espere un momento que le paso con el DPKO». Enseguida un oficial, creo que era un Tte. Cnel., luego de saludarnos, me preguntó si estaba preparado para la entrevista. Contesté afirmativamente y empezó la conversación en inglés. Se tocaron varios temas relativos a la misión de en general y, específicamente, al *training* (entrenamiento) de los cascos azules.

Sentí que con el inglés me había ido, digamos, regular, pero después vinieron los quince minutos en francés. Supuse que mi interlocutor era un canadiense, porque el acento que le dan ellos al francés es muy particular. Al terminar la entrevista, me dijo dos cosas: que en pocos días iba a recibir una comunicación para saber si había sido elegido o no y me preguntó dónde había estudiado francés; le expliqué que parte de mi familia, desde mis abuelos para atrás, eran franceses que habían emigrado estableciéndose en Buenos Aires y Montevideo y que lo había aprendido en mi casa. Esta pregunta me dio una pista de que quizá me tuvieran en cuenta. Cabe acotar que en el Congo casi no se habla inglés: solo francés, lingala, swahili y otros dialectos locales. Una semana después de ésta entrevista, recibí la mencionada llamada confirmando mi designación.



2. La llegada

El aeropuerto de Kinshasa era bastante grande. Luego de pasar por Migraciones salí al exterior donde había gran cantidad de personas que pretendían agarrar el carrito en el que llevaba mi equipaje buscando, naturalmente, una propina. Pero no me preguntaban si yo quería que ellos llevaran mis cosas hasta la camioneta de la ONU: se peleaban por tomar las valijas, las agarraban y se las llevaban. Tampoco era un tema de robar nada: solo era ganarle a los demás que querían lo mismo. Por suerte, vino en mi ayuda el conductor que había enviado el cuartel general y, entonces, todo mi equipo llegó sano y salvo al vehículo. Mi primera impresión durante el camino (se demoraba casi una hora en llegar al HQ) fue el amontonamiento, la gente: en las calles había muchos puestos de



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

venta de comida y otros artículos y embotellamiento de tráfico. Kinshasa tenía una población de unos ocho millones de habitantes, en unos nueve mil kilómetros cuadrados (actualmente tiene doce millones).



El conductor (un civil de Monuc contratado a ese fin) me preguntó: «¿A dónde vamos, Sir?». Le respondí: «Directo al HQ». Lo primero que debía hacer era presentarme en el cuartel general y saludar al *Force Commander*, al *Deputy* (jefe militar de la misión y segundo jefe) y al resto de jefes y oficiales del Estado Mayor que allí se encontrarán. Después solucionaríamos el problema de alojamiento: como teníamos un contingente uruguayo desplegado, había alquilado una casa de muchas habitaciones en Kinshasa, entre otras cosas, justamente, para albergar a oficiales y personal que estuviera en tránsito y yo podía estar allí un tiempo, hasta que alquilara algo para vivir.



3. Mi presentación en el HQ (cuartel general de Monuc)

No imaginaba que era tan grande: un edificio de varios pisos, con una explanada en la planta baja. Cuando llegué un guardia de seguridad me saludó a la entrada: «Mbote», me dijo (buenos días, en lingala), «Bonjour», contesté. Después me acostumbré a saludar a los congolesees diciendo: «Mbote, moninga» (buenos días, amigo).



Primer situación incómoda

Estaba subiendo al primer piso cuando me crucé con un oficial británico, que después supe que era el jefe de Estado Mayor de Monuc. Era un coronel del Ejército inglés. Me saludó, lo saludé y después me dijo: «¿Qué está haciendo usted aquí?». Contesté: «Me estoy presentando a mi puesto en el HQ, soy el Cnel. Leopoldo Lecour de Uruguay y fui designado como jefe de la Célula de Entrenamiento». Yo esperaba que, al ser un recién llegado, él me dijera algo así como: «Pase por aquí que lo acompaño al despacho del *force commander*...» Me sorprendió al decirme: «¡No, eso no puede ser, está mal!». Y agregó: «Es un error, no lo pueden haber designado y, además, yo no tengo conocimiento».

Entonces, pasé de la sorpresa al enojo y le contesté: «Mire, no sé cuál es su problema, ni me interesa. Yo fui designado para este puesto por el DPKO de la ONU, si tiene algún inconveniente, hable con mi jefe, el Deputy Force Commander, general Martinelli». Y ya me iba, pero di vuelta y agregué: «Usted debería ser un poco más educado cuando alguien llega aquí por primera vez».

Me siguió unos pasos, creo que intentando explicar algo, pero no se lo permití. Enseguida llegué al despacho de quien iba a ser mi jefe directo, el general de división Roberto Martinelli (de Italia). Me recibió y me preguntó cuestiones personales (situación familiar, alojamiento en Kinshasa, etc.) y asuntos profesionales referidos a mi experiencia en misiones de paz de ONU. Fue un diálogo fluido y cordial, en comparación con el mantenido con el JEM ya relatado. Le expresé que mi nivel de inglés era regular, pero que no tenía mayores problemas con el francés. Me dijo que no me preocupara, que él también era mejor en francés que en inglés. Le dije lo sucedido con el JEM y me respondió que ignorara ese hecho, que yo dependía directamente de él y que estaba bien lo que yo le



había dicho. Su primer orden fue que leyera las directivas de funcionamiento de la *Training Cell* y, si tenía dudas, le preguntara.



4. La *Training Cell*: (MTC - Mission Training Cell)

Luego de mi diálogo con el Gral. Martinelli, fui a presentarme en la oficina de la *Training Cell*, donde cumpliría mi trabajo específico. Allí saludé a quienes dependerían de mí a partir de ese momento: seis oficiales y un suboficial instructores. También un secretario administrativo.

Esta célula de entrenamiento de la Monuc, que funcionaba en el cuartel general, era el lugar donde se recibía a los observadores militares (solo oficiales, no contingentes con tropas) que venían de diferentes países y se les daba un curso de quince días previo a su despliegue en el terreno para chequear el entrenamiento que habían recibido en sus propias fuerzas armadas de origen.

En este curso se controlaba el nivel individual de los recién llegados y, finalmente, cada uno debía aprobarlo a través de un examen. Quien lo reprobara dos veces, era repatriado. Los que aprobaban eran desplegados a sus diferentes destinos (*Team Sites*) en el área de misión. En esta tarea éramos seis instructores (dos de Canadá, uno de India, uno de Bangladesh y yo) y también un suboficial instructor (de Sudáfrica). Además, había un secretario administrativo (congolés). Mi misión era organizar, ejecutar y supervisar el funcionamiento de los cursos, impartiendo instrucción junto con los demás instructores. El curso era preparado y dado a *Milob's* (observadores militares), *Civpol* (oficiales de policía) y, en algunos casos, a civiles.

También planificábamos y ejecutábamos inspecciones de capacitación en los distintos *Team Sites* del área de misión sobre el terreno y conducíamos ejercicios en escenarios prácticos de situaciones reales, relativos a patrullaje, reglas de enfrentamiento y DDR (desarme, desmovilización, reintegración) de combatientes desmovilizados. Durante mi servicio (trece meses) entrenamos aproximadamente a setecientos *Milob's* y *Civpol* a través de treinta cursos de misión.

Dos cosas que llamaron mi atención

Una de las cuestiones que dábamos en el curso era sobre orientación con carta y brújula, por eventuales situaciones de no tener GPS. Había carencias teóricas y prácticas al respecto en casi el treinta por ciento de los cursantes.

Lo otro era el examen práctico de conducir. Este se realizaba en la base logística de Monuc, que estaba a unos diez kilómetros del cuartel general en la ruta hacia el aeropuerto donde hacía tiempo había estado la fábrica Iveco. Era una zona amplia, con calles interiores, lugares de prioridad peatonal, lugares para estacionar, etc. Muchos



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

observadores y alumnos del curso perdían la prueba (aproximadamente el treinta por ciento) particularmente chinos y africanos. En estos casos, debían repetir el examen diez días después y si lo volvían a perder eran repatriados.



5. El Gral. Roberto Martinelli

Era el *Deputy Force Commander* (segundo jefe militar de Monuc) y también mi jefe directo, de quien yo dependía. Todos los días iba a su despacho a primera hora, aproximadamente a las ocho, y le entregaba novedades del curso para los observadores que estábamos realizando en ese momento y otras cuestiones referidas a órdenes particulares que él me daba regularmente. Generalmente, volvía nuevamente a su despacho a media tarde con la misma rutina. Al principio hablábamos en inglés, pero paulatinamente fuimos pasando al francés, ya que para ambos era más fácil.

Era un general paracaidista del Ejército italiano que entrenaba todos los días corriendo entre diez y doce kilómetros. También hacía natación en un club cercano al HQ (*Le Club*). A veces nos encontrábamos, ya que yo también concurría allí para hacer ejercicio. Teníamos una buena relación y, con el paso de los meses, casi que desarrollamos una amistad, por supuesto, dentro de las reglas de la disciplina militar y salvando las distancias.

Recuerdo dos hechos en particular. Primer hecho: un *Briefing* en el HQ. Todos los días, en el cuartel general, había una reunión de la que participaban las distintas reparticiones civiles y militares de la misión en la que se intercambiaba información y el Estado Mayor tomaba decisiones basándose en esto. Yo no tenía obligación de asistir (no formaba parte del Estado Mayor), pero a veces iba por decisión propia o porque me lo ordenaba mi jefe.

Una vez, me encontraba en uno de éstos *briefings* y un civil de la parte logística comenzó a criticar al contingente uruguayo (que, en ese momento, era de alrededor de mil hombres que estaban repartidos en tres bases en el interior del Congo). La crítica era por la flota de los vehículos (algunos fuera de servicio por problemas de



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

repuestos o mantenimiento). Cuando esta persona terminó de hablar, el Gral. Martinelli pidió la palabra y dijo algo así:

— Quiero recordarles a todos que, si bien es cierto que el batallón Uruguay tiene algunos problemas de vehículos, siempre lo ha solucionado muy rápidamente. Y también es cierto que ellos, sus integrantes, siempre son voluntarios a ir desplegados en donde sea, a lugares muy remotos y aun sin reconocimientos previos y en circunstancias en que otros contingentes han rechazado ir.

Segundo hecho: una recorrida a una base uruguaya. No recuerdo la fecha ni cuál base era; el general estaba recorriendo distintos contingentes desplegados en el terreno. Yo no lo acompañaba, pero esto me lo contaron otros observadores. Cuando llegó a la base uruguaya en cuestión y, como es costumbre en nuestras Fuerzas Armadas, el jefe lo recibió y lo condujo al lugar central, donde estaba formado el contingente. Después de que él dijera unas palabras a la formación, el jefe le dijo que los efectivos desfilaban rindiéndole honores y él le respondió algo así:

— Si me lo permite, para mí sería un honor desfilas junto con ustedes, detrás de vuestra bandera.

Por supuesto que esto tomó por sorpresa a todos: era algo totalmente distinto a lo usual. Entonces, el jefe de la base le dijo que lo acompañara detrás de las banderas y la escolta y ambos desfilaron con toda la formación detrás.

6. Camaradas prestando servicios en Monuc

En el período 2002-2003, los jefes y oficiales desplegados en la misión, ya sea como observadores militares o como *staff* y, sin considerar a los integrantes del batallón Uruguay, fueron aproximadamente unos cien, desde la jerarquía de teniente primero a coronel. Acordé con mi función, interactué solo con algunos de ellos.

Aquí en Monuc volví a encontrarme con mi camarada y amigo el mayor Tulio Felici (antes habíamos estado en Minurso). Él era el ayudante del general Martinelli, o sea que nos veíamos muy seguido. Asimismo, coincidimos en esta misión con el mayor Ruben Gularte, con quien también había estado en Agwanit (Minurso).

También compartimos muchas veces con quienes alquilábamos juntos una casa para vivir en Kinshasa que eran: el Tte. Cnel. Héctor Silvera (fallecido), el Cap. Gerardo Alpuy y el May. Ricardo Polcaro. Con ellos pasábamos las horas libres visitando lugares, haciendo asados, teniendo encuentros en Casa Uruguay, etcétera.

Durante el evento Maratón de la Paz, que narraré más adelante, además de los nombrados anteriormente, colaboraron conmigo el May. Pablo Picabea y el May. Zoilo Cheveste.

Ocasionalmente estuve en contacto con el Tte. Cnel. Gary Benavidez (fallecido), el Tte. Cnel. Gabriel Olmedo, el May. Gerardo Molina, el May. Ramón Cabrera y el Cap. Níver Arrigoni.

Cuando finalizó mi tiempo de misión, quien me relevó como fue el coronel Washington Blumberg. Estuvimos un par de semanas en esta tarea.

7. Le Club

Era un club con canchas de tenis, básquet, gimnasio y piscina de veinticinco metros. Tenía la ventaja de que estaba en el centro, a dos cuadras del cuartel general, y tenía un pequeño restaurante. Yo iba bastante seguido, casi todos los días cuando me encontraba en Kinshasa, a musculación y piscina.



8. Mr. Eric Shamalenge

Eric era un civil congolés contratado por la Monuc (habían varios como él en el cuartel general) que trabajaba en la parte administrativa de la célula de entrenamiento y los cursos. Realizaba diversas tareas y ayudaba con el papeleo permitiéndonos, a los instructores, realizar mejor nuestras tareas. También realizaba coordinaciones con la base logística que estaba camino al aeropuerto o con otras oficinas de la misión.

Tenía formación de enseñanza media. A veces lo invitaba a comer a la casa que alquilamos en Kinshasa con otros tres camaradas uruguayos para vivir. Tuvimos una relación de trabajo muy buena y, durante un tiempo, luego de terminar mi misión y partir, mantuvimos comunicación por email. En más de una ocasión, él me invitó a comer en su casa con su familia (esposa y tres hijos). Podría decir que casi desarrollamos una amistad.

9. El grupo scout Notre Dame du Congo

Un domingo, cuando ya hacía un mes de haber llegado a Monuc, iba manejando la camioneta que teníamos asignada en la célula (en el HQ, cada oficina tenía uno o dos vehículos asignados, dependiendo de las necesidades). Ese día, a media mañana, yo iba conduciendo y, de repente, veo a un muchacho de unos trece años, uniformado como scout, con pañoleta y bordón, pantalón corto y camisa color caqui, boina e insignia, que iba caminando. De inmediato me detuve, bajé y fui a su encuentro: «Bonjour», le dije y le tendí mi mano izquierda (es tradición que los scouts de todo el mundo se saluden de esa manera). El respondió a mi saludo y me preguntó: «¿Tú también eres scout? «Sí —respondí—soy scout de Uruguay y estoy en la Monuc como casco azul».

—¿Para dónde vas así uniformado?

— Voy a la reunión scout en el colegio.

— Subí que te llevo —le dije y ahí fue que conocí el colegio Nuestra Señora del Congo y su grupo scout *Notre Dame du Congo*.

El grupo scout era una actividad extracurricular en el colegio. Formaba parte de la Federación de Scouts del Congo y contaba con el apoyo de la iglesia católica. Era muy numeroso; tenía diez adultos (que eran los dirigentes) y ochenta niños y adolescentes de ambos sexos, integrados en tres ramas: lobatos (niños de siete a diez años), tropa scout (adolescentes de once a quince años) y clan de rovers (muchachos de dieciseis a dieciocho años). Se reunían los domingos de mañana en un predio grande que tenía el propio colegio.



Colegio e Iglesia " Notre Dame du Congo", y sede del Grupo Scout

Mi participación con el grupo scout Notre Dame

Esa misma mañana, entré en el colegio con el muchacho que me presentó a sus jefes: *monsieur* Banzile Jules Bernard (jefe del grupo) y *monsieur* Kutiete Augustine (segundo jefe).

Ambos me recibieron muy amigablemente y me invitaron a quedarme a la reunión y a las actividades de ese domingo. Allí me presentaron a todos los chiquilines en una sencilla ceremonia al estilo scout que terminó en una danza generalizada entre todos. Cuando finalizó la reunión se hizo un Consejo de Dirigentes y me plantearon si yo quería integrarme al grupo en forma regular. Por supuesto les dije que sí, pero que debía solicitar autorización a mi jefe en la Monuc.



EL GRUPO SCOUT NOTRE DAME DU CONGO

CON LOS DIRIGENTES DEL GRUPO



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

Mi solicitud a la Monuc

Yo pensaba que iba a ser algo sencillo plantear y obtener autorización para participar con los scouts en mi tiempo libre, pero no fue tan fácil. El lunes siguiente lo solicité directamente al general Martinelli al cual le pareció bien y me contó que él mismo en Italia y en su juventud había sido scout. Esto, inicialmente, facilitaba las cosas porque él sabía de qué se trataba esto. Me dijo que debía comunicarlo al comandante de la fuerza, general Diallo, pero que estaba seguro que no habría problema.

A media mañana me llamó a su despacho: «Lecour, lamentablemente el Gral. Diallo no está de acuerdo con su solicitud. Yo le expliqué que a mí me parecía bien, que era una buena cosa que alguien de la Monuc participara con los scouts, que yo también había sido scout en Italia y sabía de qué se trataba, etc. etc., pero él tiene otro punto de vista». Esto me sorprendió; tenía la seguridad de que el Gral. Martinelli lo había planteado bien, pero... ¿por qué se podría pensar que esto no era conveniente? Entonces le dije: «Mi Gral., si usted no tiene inconveniente le solicito para hablar con el comandante de esto: quizá lo pueda convencer». Me contestó: «Mire Lecour, no creo que él cambie en esto, pero sí lo autorizo a que usted hable con él, si quiere vaya ahora mismo».

Esto era todo un desafío; en la disciplina militar, si ante un planteo como este, el superior dice que no, ya está. Llegué al despacho del Gral. Diallo y le dije: «*Bonjour, mon Général*». Me respondió: «Pase, monsieur Lecour». Era la segunda vez que hablaba con él luego de mi llegada a prestar servicios en Monuc. Entonces le expliqué que estaba allí autorizado por el Gral. Martinelli para explicarle mi solicitud y para que, si era posible, reconsiderara mi planteo.

— Tome asiento —me dijo y se sentó frente a mí.

Primero me escuchó, le dije que quizá él no supiera lo que eran los scouts, que era una organización mundial que procuraba formar en valores a los muchachos y le di otras referencias. Luego de esto me dijo algo así:

— Mire Lecour, conozco y entiendo que los scouts son una cosa buena para la sociedad, pero también conozco la situación aquí en la RDC y la presión permanente que hay en contra de la Monuc por una parte de la población. También, muchas veces, los periodistas alimentan esa tensión, entonces, no creo que sea conveniente que un día la prensa diga que un coronel de la misión está entrenando niños y adolescentes, quién sabe con qué intenciones..., ¿entiende?

— Por supuesto, mi general, que entiendo ese riesgo, pero pienso que también podría verse como que la Monuc colabora con la sociedad, participando en actividades con los scouts que, según entiendo, aquí en Kinshasa son muy bien vistos —le respondí.

Recuerdo que se sonrió y dijo que yo era «muy buen abogado». También me dijo que hablaría de esto con el jefe político de Monuc (el SRSG) y que después vería que hacer. Le agradecí la deferencia de haberme recibido.

Mi entrevista con el SRSG

El jefe político de Monuc era un portugués (ahora no recuerdo su nombre) y en el organigrama de la misión era el número uno (de él dependía tanto la parte militar como la política). Después de que el Gral. Diallo le habló, me mandó buscar; esto podía ser una buena señal. Enseguida fui a su despacho, que estaba en el último piso del HQ, y su secretaria me anunció.



Me hizo pasar y tomar asiento. Me dijo: «Coronel, el Gral Diallo me habló de su solicitud referente a los scouts de Notre Dame. Explíqueme qué es lo que piensa hacer con ellos». Le dije que yo era scout desde mi adolescencia y continuaba como tal hasta el presente; que mi ciudad (Minas) tenía un grupo de cuarenta muchachos y varios dirigentes y otras cosas más. Le hablé de la parte formativa en valores del Movimiento Scout y en el desarrollo de destrezas, sobre todo en campismo.

Finalmente, le mencioné que había concurrido a una reunión con el grupo Notre Dame y que, al final, me habían ofrecido que me integrara a ellos. Cuando terminé, el SRSR me repitió que era un riesgo que alguna prensa amarilla dijera algo negativo. Pero compartió mi punto de vista de que también se podría ver como algo positivo. Entonces, me dijo que él conocía el tema de los scouts pues en su juventud había pertenecido al Movimiento y que, como a partir de ser una vez scout eres siempre scout, él entendía mi petición y que estaba autorizado. También me mostró una nota del grupo dirigida a él, en donde su jefe le solicitaba lo mismo. Le agradecí y me retiré a avisarle al Gral. Martinelli, el que también se alegró de esta evolución de los acontecimientos.

Mis actividades con el grupo Notre Dame du Congo

Prácticamente durante el año que estuve en la Monuc, todos los domingos, si estaba en Kinshasa, iba a la reunión del grupo scout. Los dirigentes me habían pedido si podía ayudar en dar adiestramiento, particularmente, en brújula y orientación, y en pionerismo y campismo; de domingo en domingo, en general, me dedicaba a esto.

Una vez que mi actividad con ellos empezó a desarrollarse, también colaboramos con la Monuc en dos eventos de acción social que la misión había planificado:

- campaña de información y prevención del sida VIH (en una jornada los chiquilines del grupo scout repartieron panfletos informativos en las calles de Kinshasa);
- una maratón (*Le marathon de la paix*) organizada por la Monuc, en donde los scouts se hicieron cargo de los puestos de abastecimiento de agua a los corredores a lo largo del recorrido de cuarenta y dos kilómetros.

Posteriormente, Monuc realizó reconocimientos al grupo *Notre Dame* entregando a cada scout un diploma. Todo esto, desde el punto de vista scout con este grupo, y las acciones en conjunto con la Monuc, fue algo muy bueno para mí en lo personal y, sobre todo, ver que lo que inicialmente había sido un poco resistido desde la Misión, terminaba resultando algo positivo como yo lo había pensado y explicado desde el comienzo.





Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

CARTA ENVIADA A MONUC POR EL GRUPO NOTRE DAME (COPIA)



TOUJOURS PRET
GRUPE SCOUT DE NOTRE DAME

Kinshasa, 18/12/02

A Monsieur le Représentant Spécial de Secrétaire Général de Nations Unies, Mr. Namanga Ngongi.

Monsieur, nous venons par la présente auprès de votre haute autorité vous faire connaître notre disponibilité de travailler avec le Colonel Leopoldo Lecour et madame Margeret KY Agama dans la campagne de la lutte contre le SIDA/AIDS. Nous profitons aussi de cette occasion pour vous dire ce qui suit :

1. Le colonel Leopoldo Lecour travaille avec nous il y a de cela trois mois par votre autorisation, et nous lui avons donné le statut de « Chef Lion ». Il est en effet très bien accepté par tous les adultes et jeunes du notre groupe .
2. Nous vous informons par ailleurs que nous étions présent pendant le Marathon de la paix et avions très bien travaillé avec lui.
3. Nous vous signalons que nous sommes à mesure de donner les personnes suivantes :

Banzile Zoca Jules Bernard Augustine (Renard Loyal) Kutiete Ndompale (Agneau Penseur et Doué)

- Adultes10
- Adolescents50
- Enfants30

Il est utile de mettre à votre connaissance les principes des scouts qui créent en nous le désir de travailler avec cette campagne :

PRINCIPES FONDAMENTAUX DU SCOUTISME
Adhésion à une loi et une promesse.
Apolitique.
Sans distinction de race , d'origine et croyance.

LE BUT
Ce le développement de la jeunesse ; physiquement intellectuellement , socialement et spirituellement.

LE METHOD
Education par l'action.
Activité en petits groupes , patrouilles.

Nous sommes convaincus que cette campagne est très importante pour tous les Congolais en général et les kinois en particuliers.

Nous vous remercions d'avance de l'attention particulière que vous accorderez à cette lettre.

Les Chefs du Groupe Scout de « Notre Dame » :

Traducción de la carta precedente, enviada a Monuc por el grupo scout:

Kinshasa, 18 de diciembre de 2012.

Al señor representante especial del secretario general de Naciones Unidas, Mr. Namanga Ngongi:

Nos presentamos ante vuestra alta autoridad para comunicarle nuestra disponibilidad de trabajar con el Cnel. Leopoldo Lecour y la Sra. Margeret Ky Agama en la campaña de lucha contra el sida/AIDS.

Aprovechamos también esta oportunidad para comunicarle lo siguiente:

1. El coronel Leopoldo Lecour trabaja con nosotros desde hace tres meses, acorde a vuestra autorización, y le hemos dado el estatus de *Chef Lion* y él ha sido muy bien aceptado por los adultos y jóvenes de nuestro grupo.
2. Le informamos, además, que estuvimos presentes en la Maratón de la Paz y trabajamos muy bien con él.
3. Somos diez adultos, cincuenta adolescentes y treinta niños.

Es útil poner en su conocimiento los principios scouts que crean en nosotros el deseo de trabajar en esta campaña

Principios fundamentales del escultismo: adhesión a una ley y una promesa. Ser apolíticos. No hacer distinción de credo, raza o nacionalidad.

El objetivo: el desarrollo de la juventud; física, intelectual, socialy espiritualmente.

El método: educación por la acción. Actividades en pequeños grupos (Patrullas).

Estamos convencidos que esta campaña es muy importante para todos los congolesees en general y para la población de Kinshasa en particular. Agradecemos desde ya la atención que usted dé a esta carta.

Banzile Soca Bernard Augustine (Zorro Leal)

Kutiete Ndompale (Cordero talentoso y pensativo)



Continuará...

Coronel Leopoldo H. Lecour

5. Un ayer...

Ley 15.350 — Tratados internacionales

Se aprueban las notas intercambiadas entre los gobiernos de Israel y Uruguay referente a las inmunidades de una fuerza multinacional y observadores

El Consejo de Estado

DECRETA:

Artículo 1.º

Apruébanse las notas intercambiadas con fecha 30 de setiembre y 14 de octubre de 1982, respectivamente, entre el señor embajador del Estado de Israel y el señor ministro de Relaciones Exteriores de la República, en las cuales se concreta un acuerdo complementario entre ambos gobiernos, de acuerdo con el artículo 11 (d) del apéndice al protocolo del 3 de agosto de 1981, entre el Estado de Israel y la República Árabe de Egipto referente al establecimiento y mantenimiento de una Fuerza Multinacional y Observadores (FMO), en lo que respecta a las



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"

inmidades de los miembros de dicha fuerza, nacionales del Uruguay, mientras se encuentren en sus períodos de vacaciones en el Estado de Israel.

Artículo 2.º

Comuníquese, etc.

Sala de sesiones del Consejo de Estado, en Montevideo, a 30 de noviembre de 1982.

Hamlet Reyes

Nelson Simonetti

Presidente

Julio A. Waller

Secretarios

Ministerio de Relaciones Exteriores

Ministerio del Interior

Ministerio de Defensa Nacional

Montevideo, 3 de diciembre de 1982.

Cúmplase, acúcese recibo, comuníquese, publíquese e insértese en el Registro Nacional de Leyes y Decretos.

Gregorio C. Álvarez, Carlos A. Maeso, general Yamandú Trinidad, Justo M. Alonso

6. Fotos elegidas



Amanecer en Lago Tanganica



Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay
"Servimos a la noble causa de la paz"



Atardecer en río Congo, Kinshasha



Río Congo, cercanías de Lisala



Bunia, RDC, 2005



7. Nuestros sellos emitidos

Misión de las Naciones Unidas en Liberia (Unomil)



La Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay (Avopu) tiene el placer de presentarles el sello de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (Unomil), con la tarea de desarrollar y mantener la paz en Liberia, trabajando en colaboración con el gobierno y otras organizaciones locales e internacionales. En su resolución 1509 (2003), de 19 de septiembre de 2003, el Consejo de Seguridad estableció el inicio de la misión a partir del 19 de setiembre de 2003.

La cinta tiene una banda central del color azul de las Naciones Unidas, que representan la presencia de la ONU en la República de Liberia. A ambos lados de la banda azul hay dos bandas blancas, que representan el amanecer de la paz y el progreso. Las bandas rojas y azul oscuro exteriores, reflejan los principales colores nacionales de Liberia y la costa del océano Atlántico, que es el símbolo de unidad en todo el país.

Los contribuyentes de personal son: República Popular de Bangladesh, República de Benín, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, República Popular de China, Croacia, República Checa, Dinamarca, Ecuador, República Árabe de Egipto, El Salvador, República Democrática Federal de Etiopía, República de las Islas Fiji, Finlandia, Francia, Gambia, Ghana, la República de Indonesia, Irlanda, Jamaica, Reino Hachemita de Jordania, República de Kenia, República Kirguisa, República de Malawi Malasia, República de Malí, República de Moldova, República de Namibia, Reino de Nepal, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Paraguay, Perú, República de Filipinas, Polonia, Portugal, República de Corea, Rumania, Federación de Rusia, Estado Independiente de Samoa, República de Senegal, Serbia y Montenegro, República de Sudáfrica, República Socialista Democrática de Sri Lanka, Suecia, Togo, Turquía, República de Uganda, Ucrania, Reino Unido, Estados Unidos de América, República Oriental del Uruguay, República de Yemen, República de Zambia y la República de Zimbabue.